

EL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO



Lecturas:
Deuteronomio 8,
2-3. 14b-16a;
Salmo 147; 1ª
Corintios 10,
16-17;

Evangelio: Juan
6, 51-58

*"En aquel tiempo,
dijo Jesús a los
judíos:*

-«Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo.

Disputaban los judíos entre sí:

-«¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?» Entonces Jesús les dijo:

-«Os aseguro que si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. El Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre; del mismo modo, el que me come vivirá por mí.

Éste es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre.»

v. 51: Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo.

Tenemos tres partes en este versículo:

1.- **Yo soy el pan vivo, bajado del cielo.** Es el tema que resuena como música de fondo: **Pan vivo** y **bajado del cielo** son las dos características que condicionan a este misterioso pan, superior al maná. Este pan ha sido varias veces asociado a la persona de Jesús.

2.- **Si uno come de este pan, vivirá para siempre.** Es una frase condición universal: *Todo, cualquiera que coma...* Hasta ahora se había hablado de creer en Jesús para tener vida eterna. La idea de comer a Jesús aparece por primera vez. Es una bella relación entre creer en Jesús, confiar en él y comerlo como pan vivo, bajado del cielo.

3.- **Y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo.** Dos nuevas palabras en el discurso Jn 6: *carne, por...*

Se repiten las palabras *daré* y *vida*.

Es mi carne por la vida del mundo:

Carne: Es el hombre, cuanto a débil en contraste con *espíritu*. En Juan carne=humanidad y el Verbo=divinidad se unieron en Jesús de Nazaret.

Jesús habla de toda su condición humana que se ofrece a nosotros, la humanidad.

Por (hyper) la vida. Es la vida que da el Pastor por las ovejas (Jn 10,15). Jesús se da para que lo comamos.

El verbo que usa Juan para **entregar la carne-vida**, el

evangelista lo usa para decir que Pilato *entrega* a Jesús a la muerte (19,16) y de Jesús que entrega su espíritu muriendo (19,30).

Sencillamente Jesús se nos da en persona para que lo comamos como un amante desea ser comido por la persona amada.

v. 52: Discutían entre sí los judíos y decían: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?”

Los judíos o líderes judíos no entienden de la sublime poesía o acción poderosa de Jesús donándose y piensan en algún acto de antropofagia. Rompen todo el encanto divino-humano de Jesús. **Discuten cómo puede** Jesús hacerlos antropófagos. No han entendido nada del discurso del *pan de la vida* y de su *carne* como alimento que da *vida eterna* a los que atraídos por el Padre se hacen discípulos suyos y creen en ÉL.

v. 53: Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.

Beber sangre. Si comerlo era fuerte, para los teólogos judíos *beber sangre* era aún más chirriante.

La sangre, sede la vida, era sagrada, intangible, reservada totalmente para el Creador: *Sólo la sangre no la comeréis; la derramarás en tierra como agua. Guárdate sólo de comer la sangre, porque la sangre es la vida, y no debes comer la vida con la carne* (Dt 12,16.23)

Hijo del hombre es nuestro contexto Cristo, venido del cielo; expresa su humanidad de origen celestial.

v. 54: El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día.

...come. El verbo griego tiene la fuerza de comer carnes de animales. Parece que Juan quiere subrayar el realismo de comida real.

v. 55: Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida.

¿Por qué mi carne y mi sangre dan vida? **Porque es verdadera...**

Verdadero... La fuerza de este adjetivo en griego hace notar que es algo real y no fingido.

Su carne alimenta verdaderamente, es algo constable según Juan.

vv. 56-57: El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él. Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí.

En la eucaristía se da una unión vital y real con Cristo Jesús. Así se entiende que la eucaristía como una savia vital.

Permanecer: *estar íntimamente unidos* como los sarmientos a la vid.

Otra vez aparece en Juan la unión intratinitaria en relación con la unión de Cristo con los suyos.

v. 58: Este es el pan bajado del cielo; no como el que comieron vuestros padres, y murieron; el que coma este pan vivirá para siempre.

Una vez más invitamos a meditar frase por frase. A mi parecer estos discursos de Juan nacieron de reuniones de cristianos orantes que tenían conciencia que proféticamente hablan en Nombre de Jesús, movidos por el Espíritu.

Si examinamos cada frase de arriba vemos que tiene una entidad propia, concéntricamente relacionada con la siguiente y la anterior.

En el típico zig-zag de la palabra profética, dentro de una ambiente oracional, los profetas movidos por el Espíritu hacen notar que:

- El cristiano tiene que comer y beber a Cristo,
- para tener la vida eterna, la garantía de la inmortalidad.
- La eucaristía es verdadera comida y verdadera bebida.
- El que comulga vive íntimamente unido a Cristo,
- y vive la vida trinitaria por Jesús unido al Padre.
- **La Eucaristía es VIDA para SIEMPRE.**

Señor Jesús, no permitas que la eucaristía diaria se convierta en rito monótono sin mayor sentido. Llénanos de tu Espíritu para que podemos degustar de tu carne y de tu sangre; que tu Cuerpo-Sangre tengan sabor de VIDA en plenitud con el Padre y el Espíritu Santo. Aliméntanos con tu Persona, que penetre en todas las fibras de nuestro ser como alimento que no perece sino que nos da VIDA para SIEMPRE. Amén.



Cipecar

www.cipecar.org